

INTRODUCCIÓN

Como el título del libro lo insinúa –“La Iglesia en Osorno, pasado y presente”-, lo que esta publicación intenta es mostrar la indisoluble vinculación en que se encuentran siempre el presente y el pasado. En cierta manera, el presente es el resultado de cuanto se tejió en el pasado. La Iglesia en Osorno celebró hace poco el cincuentenario de su condición de “Diócesis” y como tal se ha posesionado de su pasado con el fin de abrirse, confiada en la Providencia de Dios, a un futuro de acontecimientos inciertos. Esta confianza se alimenta de la experiencia de Dios dentro de la Iglesia, en su pasado y en su presente.

En esta perspectiva histórica, los tres capítulos iniciales de la obra son fruto de una atenta investigación, mientras los capítulos siguientes ofrecen una sucinta información acerca de la vida actual y el apostolado de la diócesis. Se ha tenido cuidado en mantener bien ligada esta doble característica del trabajo.

Lo primero que esta publicación muestra es el pasado de la Iglesia osornina que en los primeros decenios de la colonización española se remontó llena de promesas. Pero la suerte le fue adversa y sólo después de un largo silencio, de casi 200 años, volvió a nueva vida. Se desarrolló lentamente a lo largo del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, cuando el Santo Padre Pío XII decidió hacer de Osorno una Iglesia diocesana.

El capítulo inicial de la obra fue escrito por el joven historiador osornino don Juan Anselmo Escobar, fallecido en sus años de prometedora actividad (1936-1983). Con la autorización de su digna esposa, se publica su trabajo hasta ahora inédito. El capítulo dos recoge la laboriosa investigación del historiador Rodrigo Rodríguez Pérez relacionada con las actividades misioneras de los jesuitas y franciscanos, capuchinos italianos y bávaros que extendieron el Cristianismo en el sur de Chile. El capítulo tres contiene una sección, también inédita, escrita por el verbita P. Rodolfo Simons, mientras fue párroco de Osorno entre 1936 y 1944. Expone la historia de la parroquia a lo largo del siglo XIX hasta 1910. La segunda parte del mismo capítulo representa la condensación de un estudio más pormenorizado que yo hice de la parroquia central de San Mateo, mientras estuvo dirigida por los Misioneros del Verbo Divino, es decir, entre 1911 y 1965.

Los otros capítulos tocan la dimensión más actual de la diócesis y responden más o menos los siguientes interrogantes: ¿cómo se ha desarrollado y sigue desarrollándose la diócesis en la diversidad de sus múltiples parroquias? (capítulo cuatro), ¿qué colegios católicos se han puesto al servicio de la juventud en Osorno? (capítulo cinco), ¿con qué fuerzas religioso-apostólicas cuenta Osorno para sus múltiples necesidades?

(capítulo seis), ¿quiénes han sido y son los animadores y guías de este Pueblo de Dios osornino? (capítulo siete), y ¿qué programas de trabajos significativos siguen llevándose a cabo en la diócesis? (capítulo ocho).

El deseo de escribir una historia de la Iglesia Católica en Osorno no podía silenciar del todo la presencia y la actividad de otras denominaciones cristianas. A ellas se hace referencia en el último capítulo del presente volumen.

Pasado proyectado en el presente; presenta abierto al futuro ... historia de una Iglesia hecho de instituciones y de decisiones humanas, pero ante todo una Iglesia animada y guiada por el Espíritu del Señor Jesús. Este es el escenario en el que se desenvuelve la historia de la Iglesia osornina. La certeza de que goza de esa conducción inspira confianza y nos anima a jugarlos por el Señor y su Iglesia. ¡Quiera Dios que ése sea el fruto de la lectura de esta Historia de la Iglesia en Osorno, en su pasado y en su presente!

Una mención especial de reconocimiento y gratitud merecen las siguientes personas que han mostrado interés y dado tiempo y energía a la preparación de esta Historia: la señora Nora Zumelzu A. de Escobar, quien permitió la publicación del importante primer capítulo de esta obra; el señor Rodrigo Rodríguez Pérez, a

quien se debe la documentada presentación del segundo capítulo y del apartado sobre la presencia en Osorno de hermanos de otras tradiciones cristianas; el P. Pedro Kliegel, párroco siempre dispuesto a cualquier información acerca de la vida diocesana; el atento personal del Archivo Histórico de Osorno, y también la esmerada dedicación del matrimonio santiaguino formado por don Hugo Salinas y su esposa, Silvia Gómez, responsables de la presentación gráfica del volumen. Se agradece también el esmerado trabajo realizado por la imprenta Alfabeto Artes Gráficas en la presentación del hermoso volumen.

Finalmente, un reconocimiento especial se debe al Sr. Obispo, Mons. René Rebolledo S., quien puso su confianza en mi colaboración, y se tomó el tiempo para recorrer cuidadosamente estas páginas antes de su impresión.

A todos ellos, ¡muchas gracias!

P. Carlos Pape F., svd